

LAS DOS VERSIONES DE LA SELVA DE AVENTURAS DE JERÓNIMO DE CONTRERAS

RUTH H. KOSSOFF

Las historias de literatura clasifican la *Selva de aventuras* de Jerónimo de Contreras como "novela bizantina" o "novela de aventuras." Tales denominaciones sin duda se deben en parte al título y en parte también a la comparación que hizo Menéndez Pelayo¹ con la *Historia de Clareo y Florisea* de Núñez de Reinoso, declarando a la *Selva* "más independiente de los modelos bizantinos y más enlazada con la vida actual" (p. 83). A veces la breve mención incluye el parecer de Menéndez Pelayo, según el cual la *Selva de aventuras* podría ser el antecedente más inmediato de *El peregrino en su patria* de Lope de Vega (p. 88). Esta opinión perpetúa la impresión de que la obra de Contreras es una imitación bastante directa de Heliodoro o Aquiles Tacio. Sin embargo, en las mismas páginas de los *Orígenes de la novela*, hay un resumen de la *Selva*, y allí se citan algunos pasajes que debieran señalar lo diferente que es. La descripción termina con el siguiente comentario: "La originalidad de la *Selva de aventuras* parece incontestable. De las novelas anteriores, sólo la de *Peregrino y Ginebra* tiene alguna analogía de plan . . ." (p.87).

Dos análisis de la novela, recientemente hechos por Armando Durán y Francisco López Estrada señalan claramente la relación de la obra de Contreras con las novelas sentimentales y pastoriles y la inexactitud de la clasificación tradicional.²

La influencia de la novela bizantina, tan dispersa en la novelística de la segunda mitad del siglo XVI,³ se revela en la estructura narrativa: ésta empieza en *medias res*, con una trama enredada que se interrumpe por nuevas complicaciones e historias interpoladas. Sin embargo, toda la acción queda relacionada con las aventuras de los dos castos y fieles amantes, premiados con el matrimonio después de superar, por tierra y mar, dificultades insuperables entre bandidos, piratas y amantes locos de amor. Esto no se encuentra en la novela de Contreras. La miscelánea colección de situaciones observadas por el protagonista de la *Selva* sólo puede clasificarse como "novela de aventuras" por falta de categoría más exacta.

La limitada validez de su clasificación no importaría tanto si no tuviera la consecuencia de dejar así escondido un libro muy popular durante cincuenta años, todavía de amena lectura y significativo para la historia de la novela.

Hubo veinticuatro impresiones de la *Selva* en español y dos en francés desde la primera edición, en 1565, hasta 1615, fecha de la última publicación (que yo sepa) hasta que apareció en el tomo III de la Biblioteca de Autores Españoles en 1849.⁴ Las primeras ediciones son de siete libros, pero en 1582 se publicó en Alcalá de Henares una *Selva de aventuras* en nueve libros "agora nuevamente corregida y añadida por el autor." Esta versión se publicó ocho veces. No obstante, la primitiva volvió a publicarse

cinco veces en el Siglo de Oro: en 1590, 1591, 1598 y dos veces en 1615. Esta es sustancialmente la versión que se halla en la Biblioteca de Autores Españoles, III,⁵ en la cual se basa el comentario de todos los críticos.⁶

La segunda *Selva* añade a los siete libros un nuevo desenlace que se prepara con materia novelística en que se puede percibir cómo influye la manera de la novela bizantina. Resalta dicha influencia sobre todo por el contraste con la forma sencilla de la *Selva* primitiva. En ésta las experiencias del protagonista, Luzmán, se presentan cronológicamente y el conjunto narrativo se lleva directamente sin crisis a la conclusión ya indicada en las primeras páginas. La amada de Luzmán declara aquí que no quiere casarse porque va a hacerse monja, y el autor mismo informa que nunca se casó.

Para separarse de la escena de su sufrimiento, Luzmán, hijo de Laumenio, sevillano rico "de buenas costumbres y muy cristiano," se viste de peregrino y sale secretamente de casa para Italia. Este viaje no es aventura sino una serie de experiencias. La trama es el movimiento lineal, y más precisamente, circular. Luzmán parte de Sevilla, pasa por Barcelona, Venecia, Pavia, Ferrara, Milán y otras nueve ciudades italianas, Argel (cinco años de cautiverio pasados en un lugar ameno) y regresa a Sevilla, donde construye una ermita cerca del convento donde ha profesado Arbolea.

Luzmán es turista. Visita los puntos de interés, asiste a representaciones teatrales y otras funciones públicas, conoce en todas partes a gente "gentil y de nobles costumbres." El mismo se describe así: "Aunque vengo en este hábito, soy caballero y traigo conmigo lo que he menester, mas es mi condición andar a ver las cosas del mundo que más extrañas son" (496a). Es observador y comentarista. Ofrece consejos en asuntos de amor y sobre modos de vivir. Es decir, las "aventuras" de este libro son las de los conocidos y amigos de Luzmán.

Los casos de amor que encuentra Luzmán en su viaje son más bien descripciones de cómo se resuelve la situación en que se hallan los varios amantes: el viudo que se hizo ermitaño después de perder a la amada esposa de ocho meses; la hermosa viuda que vivió muchos años aislada en el monte a donde había huido con el caballero con quien se había casado secretamente, y donde murió cantando su dolor al lado de la tumba de su esposo, como era su costumbre; el noble y apenado marqués a quien Luzmán convence que puede casarse con una dama de familia hidalga quien le ama pero insiste en el matrimonio; el loco por amar sin esperanza, que muere sin curarse; el viejo que nunca se había casado porque su novia le había traicionado casándose clandestinamente con un criado, confidente suyo, cuya muerte a manos de su amo causó el suicidio de

la dama; el pastor que pasa la vida llorando y cantando el amor de la pastora que nunca le amaba; el noble moro que amaba desesperado hasta que las canciones de Luzmán enternecieron el corazón de la dama. Y como éstos, otros.

Las experiencias del peregrino no son exclusivamente casos de amor. Luzmán asistió a tres representaciones, mezcla de lo alegórico y lo pastoril, en la plaza de San Marcos de Venecia, en el palacio ducal de Milán, y en el palacio de un cardenal en Roma. Como es el caso en otras interpolaciones, Contreras describe las circunstancias y da el texto completo. Luzmán es testigo de varios juegos intelectuales y a veces toma parte, por ejemplo, en la solución de un enigma, unas cuestiones de amor, largas conversaciones sobre la virtud de la pobreza o las ventajas de la riqueza, la tranquilidad de la vida pastoril, el tradicional ataque y defensa de la mujer, etc. La *Selva de aventuras* es también antología de poesía. Hay unos sesenta y siete trozos en verso, si se incluyen las representaciones teatrales, porque Luzmán y sus amigos son excelentes poetas y músicos.

De todo esto, el lector deduce el ideal de Jerónimo de Contreras y el carácter del protagonista de su novela: moderado, juicioso, piadoso, sentimental, admirador de las artes y de la vida tranquila. La buena vida (y camino al cielo) es la vida del casado con familia y bastante dinero para vivir bien, dar a los pobres, y dejar a los hijos una buena herencia. También el hombre ideal es cortés y tratable, y busca la compañía de los que tienen el mismo interés en "saber cosas," gozar de la pintura, escultura y arquitectura, conversar sobre una variedad de temas, y componer poesías, tañer y cantar.

No hay maliciosos ni malhechores en la *Selva de aventuras*. Todos los personajes son "de grave y honesto semblante y nobles costumbres." Las damas son honestas y hermosas. Los viejos son sabios, honrados y ricos. Todos los caballeros jóvenes son enamorados, y a algunos se les califica de "lastimados" o "penados."

Hay muchos elementos de esta obra que coinciden con la materia de la novela sentimental, la novela pastoril, los tratados de amor, el *Cortesano* y el *Galateo*. En cuanto al emplear Contreras un viaje para dar unidad a una colección de experiencias inconexas, pudo haberse inspirado en sus propios viajes por Italia, en novelas de caballerías, relatos de viajeros, o, como señaló Menéndez Pelayo, en el *Libro Felix* de Raimundo Lulio o *Il peregrino* de Jacopo Caviceo. De todos modos, es claro que no se debe llamar a la *Selva* "novela bizantina" sólo por ser historia del viaje del protagonista. No hay nada de peligros sufridos por dos castos amantes, ni trama enredada, ni suspenso causado por interrupción; no principia en *medias res* con escena misteriosa que luego hay que explicar poco a poco, ni tampoco termina la *Selva* original con la feliz unión de los amantes.

Hasta ahora no se ha estudiado, ni apenas notado,⁷ la posible deuda a otra obra narrativa, muy popular en el siglo XVI y muy parecida a la *Selva* en su materia. Se trata de la *Cuestión de amor*⁸ de autor español anónimo, resi-

dente en Nápoles como Contreras. Coincide en la localidad y, hasta cierto punto, en las actividades de los nobles personajes. Los dos casos de amor en que se basa el título representan dos categorías en que se hallan la mayoría de los amantes de la *Selva*: los viudos leales y los amantes sin esperanza. Como en la *Selva*, encontramos el texto y la descripción de las circunstancias de una representación pastoril, y varias poesías interpoladas. También es una mezcla de ficción y experiencias vitales del autor.

En la segunda versión de la *Selva de aventuras* se introdujeron pocos cambios en los siete libros originales, sólo los necesarios para preparar una nueva conclusión, el casamiento de Luzmán y Arbolea. Los dos nuevos libros cambian el enfoque del relato y sugieren que fue el interés por la *Historia etiópica* o *Teágenes y Cariclea* de Heliodoro,⁹ lo que inspiró a su autor.

Al final del séptimo libro, cuando Luzmán vuelve a Sevilla, le dicen que ha desaparecido Arbolea. Desde el puerto de Cádiz el afligido amante parte en busca de ella, pero sufre tanto durante una tormenta que desembarca en Faro, cansado y quebrantado. Sale a pie al campo y halla un lugar ameno en que el autor le deja, durmiendo "muy sosegadamente."

El comienzo del octavo libro nos vuelve a la decisión de Arbolea de ir en busca de Luzmán, disfrazada de peregrino y sin decir nada a nadie. Cerca de Viseo en Portugal se encuentra con un viejo ermitaño y se queda con él para no arriesgar más su honra. Le dice al ermitaño que se llama Tridonio; la historia que le cuenta de su vida es la de Luzmán. El viejo explica que ha escogido la vida solitaria y piadosa para hacer penitencia por el pecado de haberse enamorado de su madrastra, mujer muy bondadosa y muy honrada, que murió poco después de saber y condenar su incestuoso amor.

La primera persona con quien tropezó Luzmán después de reanudar el viaje es un pescador muy viejo (¡de cien años!) que había tenido diez esposas. Todas ellas le habían sido infieles con excepción de la última a la que él amaba mucho, y ella se suicidó porque aborrecía tanto a su esposo. Continuamente lamentando su muerte, el viejo vive donde ella se ahogó.

Luzmán recorre todo Portugal y llega un día a la ermita donde vive Arbolea, pero, al verla, no la reconoce. No muy lejos encuentra al duque de Viseo, que está cenando al aire libre con sus servidores y escuchando cantar a un músico suyo. El duque, "que era de los cortesés y avisado: hombres de su tiempo y amigo de ver y conocer extranjeros,"¹⁰ cuando sabe quién es Luzmán, le invita a quedarse con él en su palacio en Viseo.

Luzmán visita varias veces la ermita pero no ve a Arbolea: de cerca hasta una mañana cuando ella, apenada por la ausencia de su amado se desmaya y el mismo Luzmán acude a ayudarla, y la reconoce. Siguen después las fiesta nupciales que empiezan en Viseo y terminan en Sevilla. En el último párrafo el autor declara: "Era Luzmán a esta sazón de treinta y un años, y Arbolea de veinte y ocho y vivieron después de casados cincuenta años. Tuvieron tres hijos y dos hijas, que el menor de sus hijos se llam

como su padre y fue de los nobles y generosos caballeros de su tiempo."¹¹

Sorprende la existencia de una nueva versión ampliada puesto que la *Selva* primitiva en siete libros fue acogida con tanto entusiasmo. Se pudiera sospechar que es obra de otro autor, pero parece escrita por la misma mano. Coinciden en el uso de materia autobiográfica, las mismas actitudes sociales, y la misma manía de designar exactamente la edad, las distancias, y el número de días o años que pasan.

Lo nuevo en los libros ocho y nueve es la introducción de elementos que hubieran podido inspirarse en la novela bizantina. Todo termina en felices bodas después de la búsqueda y encuentro de los fieles amantes. La búsqueda causa más complicación narrativa que en los siete libros porque Contreras tenía que dejar las experiencias de uno de los amantes para referir lo que pasaba al otro, aunque

falta espacio (y quizá inclinación por parte de Contreras) para enredos tan llenos de suspenso como en las aventuras de Teágenes y Cariclea. Incluye una tormenta, que cambia la ruta de Luzmán y casualmente le acerca a Arbolea, como las feroces tormentas mediterráneas que se emplean frecuentemente en las novelas griegas de amor y aventuras para desviar del camino a los viajeros. Los dos cuentos incluidos son más fuertes que los anteriores: el primero, el del hijo rival de su padre, con deseos incestuosos, es una versión de una historia intercalada en la novela de Heliodoro en la cual el hijo es la víctima inocente.

Así bien puede ser que en la *Selva de aventuras* se halla una de las primeras imitaciones extensas en español de la novela griega de amor y aventuras. Tal imitación, sin embargo, no se nota en la versión original de siete libros que aparece en el tomo III de la Biblioteca de Autores Españoles, texto de que todavía se sirven los investigadores.

University of Rhode Island

¹ Marcelino Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela*, I, "Introducción: tratado histórico sobre la primitiva novela española" (Madrid, 1905); reproducido en la edición de *Obras completas* (Santander: C.S.I.C., 1943), XIV, pp. 83-8.

² Armando Durrán, *Estructura y técnicas de la novela sentimental y cabalresca* (Madrid: Gredos, 1973), pp. 167-74; Francisco López Estrada, *Los libros de pastores en la literatura española*, I, *La órbita previa* (Madrid: Gredos, 1974), pp. 171, 178-80, 227-30, 363-7, 402-3, 405.

³ Varios aspectos de esta influencia han sido comentados en Marcel Bataillon, *Erasmus y España* (México: Fondo de Cultura Económica, 1950), pp. 620-2; Francisco López Estrada, ed., *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Clariclea, Traducida en romance por Fernando de Mena* (Madrid: Real Academia Española, 1954), pp. xix-xxv; Constance H. Rose, *Alonso Núñez de Reinoso: The Lament of a Sixteenth-Century Exile* (Rutherford, N.J.: Fairleigh Dickinson Univ. Press, 1971), pp. 97-103; Donald McCrady, "Heliodorus' Influence on Mateo Alemán," *HR*, 34 (1966), 49-53; J. B. Avallé-Arce, *La novela pastoril española*, 2a. ed. (Madrid: Ediciones Istmo, 1975), pp. 92, 191-2; Emilio Carilla, "La novela bizantina en España," *RFE*, 49 (1966), 275-87, y "Cervantes y la novela bizantina. Cervantes y Lope de Vega," *RFE*, 51 (1968), 155-67; Ruth N. Horne [Ruth H. Kossoff], "El peregrino en su patria and the Novel of Adventure in Spain before 1604," tesis doctoral inédita (Brown, 1946); etc.

⁴ Barcelona, 1565; Sevilla, 1572; Salamanca, 1573; Alcalá, 1575; (dos impresiones) Alcalá, 1576; Sevilla, 1578; Sevilla, 1579; (en francés) Lyons, 1580; Salamanca, 1580; (9 libros) Alcalá, 1582; (9 libros) Alcalá, 1583; (en francés) Paris, 1587; (9 libros) Salamanca, 1588; (9 libros)

Valencia, 1589; (9 libros) Alcalá, 1590; (7 libros) Bruselas, 1591; (7 libros) Bruselas, 1592; (7 libros) Bruselas, 1598; (9 libros) Alcalá, 1600; (9 libros) Valencia, 1602; (9 libros) Murcia, 1603; (7 libros) Cuenca, 1615; (7 libros) Zaragoza, 1615.

⁵ La edición que cito aquí.

⁶ El único estudio de la versión de nueve libros que conozco es la tesina de María Cinta Estrany Delsors, "*Selva de aventuras* y el problema de dos de sus ediciones," Sección de Filología Románica, dirigida por el Ilmo. Dr. D. José Manuel Blecau Teijeiro, Universidad de Barcelona, Junio de 1962. Compara los textos y los comenta.

⁷ La mencionó de paso Ludwig Pfandl, "Cervantes und der spanische Spätrenaissance Roman," *Jahrbuch für Philologie*, I (München, 1925), pp. 375-92: "Ihn (Reinoso) spürt bereits Jerónimo de Contreras der in einer prachtvoll umspunnen *Selva de aventuras* (vor 1565 gedichtet) das Beste aus *Cárcel und Questión*, aus Heliodorus und Tatius, aus Ritterbüchern and zeitgenössischem Mystikerdrang in den Rahmen einer leidvollen Liebesgeschichte spannt," p. 377.

⁸ Tengo notado doce ediciones entre la primera de Valencia, 1513, y la publicación de la *Selva* en 1565.

⁹ Las ediciones en español en el siglo XVI: Amberes, 1554; Toledo, 1563; Salamanca, 1581. La *Leucipe y Clitofonte* de Aquiles Tacio se conocía sólo en la versión que hizo Alonso Núñez de Reinoso en su *Clareo y Florisea* (1552) de los *Amorosi ragionamenti* (1546) que hizo Ludovico Dolce a base de los libros V-VII de Aquiles Tacio. La primera traducción publicada en español del texto completo de *Leucipe y Clitofonte* es la de Diego Agreda y Vargas, en 1617.

¹⁰ Jerónimo de Contreras, *Selva de aventuras* (Alcalá, 1583), fol. 151r.

¹¹ Contreras, fol. 160v.